

Los adverbios *cuanto* y *tanto* pierden la sílaba *to*, siempre que están pegados al adjetivo ó adverbio que califican en el primer miembro de la comparacion, v. g. *Era tan ignorante como osado*; *Cuan ignorante era, tanto tenia de osado*; *Tan bárbaramente le apaleó que le dejó muerto*. Pero se conservan íntegros, si van separados del nombre que califican, v. g. *Tanto era ignorante como osado*, si acompañan á un verbo, v. g. *Tanto adelanta, cuanto estudia*; ó si se halla el *cuanto* en el segundo miembro de la comparacion: *Era tan ignorante cuanto osado* (pág. 150). En algunos casos estos adverbios se convierten en adjetivos, sin que varíe su fuerza, como sucede en este lugar de Jovellános: *En fin se les trató con tanta mayor generosidad, cuanto empezaban los reyes á mirarlos* etc. Con todo, en el segundo miembro no me atreveria á usar como adjetivo el *cuanto* diciendo, *En fin se les trató tanto mas generosamente, cuanta mayor proteccion empezaban á dispensarles las leyes*; pues preferiria, *cuanto mayor proteccion*.

CAPÍTULO VII.

DE LA PREPOSICION.

Habiendo dicho en la Analogía lo que he juzgado necesario acerca de la naturaleza de las preposiciones, me toca ahora hablar sobre los usos de cada una. Paso por tanto á explicar sus oficios con bastante especificacion; con lo que resultarán reunidas en esta parte de la Sintáxis muchas construcciones y frases, que se hallan esparcidas en todas las Gramáticas, al tratar ya del nombre, ya del verbo.

4.

Esta preposicion, que es la *ad* de los latinos apocopada, indica comunmente el término, objeto ó tendencia de la accion. Por lo que no solo va delante de la persona que recibe la del verbo (págs. 197 á 200), y delante de aquella á la cual resulta el daño ó provecho (páginas 440 y 499); sino

tambien despues de todos los verbos de movimiento, y en las frases que espresan la distancia de un lugar ó tiempo á otro, la diferencia entre dos objetos, ó el punto á donde alcanza la cosa. Bueno será comprobar con ejemplos estos diversos usos. Para el acusativo: *La noticia alborotó á todos*. Para el dativo: *Daba limosna á los necesitados*; *Ocupó tres plazas al poder de Francia*; *Tomarle á uno el dinero*. En los verbos de movimiento: *Voi á leer*, *Llegámos á Albarracin*; *Se volvió á la pared*. Pero si el punto ó sitio se espresa con un adverbio de lugar, no puede preceder á este la preposicion *á*, por mas que Jovellános la haya puesto en la parte segunda de la *Memoria en defensa de la Junta central*, donde dice, *Comisionámos al príncipe Pio, su antiguo amigo, á fin de que pasando á allí (á Aranjuez), le redujese* etc. En razon de indicar, como *para*, la tendencia ó movimiento hácia algun objeto, emplean los poetas algunas veces en lugar de esta preposicion la *á*, como cuando dicen, *Nacemos á morir*, y cuando Moratin apostrofa así *á un niño llorando en los brazos de su madre*:

Oh! vive á la virtud, niño inocente;

y en una epístola a Jovellános:

Todo: que á no volver huyen los horas.

Para las distancias de lugar y tiempo, y para la diferencia entre dos cosas: *Fué en tres dias de Madrid á Cádiz*; *De las ocho á las nueve se estuvo leyendo los papeles publicos*; *De la magistratura al mando supremo hai gran distancia*. El punto á donde alcanza algo: *Le llegaba el agua á la boca*; *Subia la cuenta á mil pesos*.

Fuera de estas tiene las significaciones que voi á señalar:
1^a El modo de hacer una cosa: *Á caballo, á condicion que, al contrario, á gritos, á lo duque, á lo letrado, á ojos cerrados, á oscuras, á pié, á manos llenas, á pecho descubierto, al revés, á rienda suelta, á sangre fria, á todo correr* etc.; *Le ganaba á luchar*.

2^a El tiempo en que algo sucede: *Á la tarde, al anochechar, á las dos de la mañana, al dia siguiente, á su*

llegada, á su advenimiento al trono. Por esto ha dicho Jovellanos,

Llévale á corta edad á que se engolfe,

no obstante que era lo mismo para la medida del verso, *en corta edad*, y en la pág. 161 del tomo quinto: *Coronado al (en) febrero de una hermosa piña de blancas flores.*

5^a El lugar: *Sentarse á la mesa*, ó, *á la derecha*; *Estar á la sombra*; *Creecer á su abrigo*; *La vi á la ventana*; *Vive á la esquina*; *Se asomó al balcon*; *Estaba á la puerta*; *Le puso una cadena al cuello*; *Llevaba la venera al pecho*; *Perder al juego veinte doblones.* Sin embargo no puede usarse de la preposicion *á* para la localidad en todos los casos, pues decir, por ejemplo, *Estói á Roma*, sería un galicismo intolerable. No lo hai en la frase de Quintana hablando del príncipe de Viana: *El mismo amor y reverencia... le siguieron á Sicilia*; porque es elíptica, y se entiende que quiso decir, *le siguieron* cuando pasó á Sicilia.

4^a El motivo: *Á impulso de sus amigos, á instancias de los parientes*, *á ruegos de su madre*, *á causa del frio que hacia*, esto es, *por causa del frio*; *Ser llevada una cosa al impulso de las ondas*; *Despertar á las voces de alguno*; *Rendido á la fatiga y acaecimientos del viaje*, leo en Jovellanos.

5^a Para afirmar: *Á fe de caballero, á lei de hidalgo, á fuer de hombre honrado, á buen seguro* etc.

6^a Significa semejanza, el uso ó la costumbre, v. g. *Cortó el nudo á lo Alejandro*; *Una berlina á la inglesa*; *Una montera á la española*; *Obrar á lo soldado*; *Ser caballero á lo eclesiástico.* Por esto equivale en muchos casos á *segun*, v. g. *Á lo acostumbrado que estaba*; *Á lo que tú vas á tardar, bien tendré tiempo para comer.*

7^a Denota el instrumento con que se hace algo: *Le sacó á brazos*; *Pasó los habitantes á cuchillo*; *Le abrieron las carnes á azotes*; *Tocar unas seguidillas á la guitarra*; *Quien á hierro mata, á hierro muere*; *Le molieron á palos.*

8^a El precio de las cosas: *Á 20 reales la vara*; ó bien la cuenta proporcional: *Á diez por ciento*; *Á pichon por*

barba. En este sentido se dice *real de á cuatro* y *de á ocho*, porque cada uno tiene cuatro ú ocho reales.

9^a Las diversiones y entretenimientos, v. g. *Jugar á las cartas*; *Divertirse al mallo.*

10^a La hallamos á veces en la oracion donde parece debiera estar la *de*, en cuyos casos se suple algo por la elipsis. Cuando Viera (tomo III, pág. 74) dijo, *En la demanda al mayorazgo de Gumiel*, y no, *del mayorazgo*, es porque sobrentendió *puesta*. En igual sentido decimos, *Capitan á guerra*, *juez á mediar*, *procurador á Cortes*, esto es, *capitan que entiende en lo tocante á guerra*, *juez designado á ó para mediar*, *procurador enviado á las Cortes.* Leemos tambien en uno de los informes de Jovellanos: *El comercio á Indias* (es decir, de los géneros que se remiten á Indias) *está ya libre de sus antiguas trabas.* No se intente esplicar por esta elipsis lo de *sacos á tierra*, que es un evidente galicismo.

Puesta, la *á* delante del infinitivo, equivale al subjuntivo con *si*: *Á conocer su perfidia*, es lo mismo que, *Si conociera su perfidia*; y si se le junta el artículo definido, vale tanto como el gerundio: *Al examinar la obra*, quiere decir, *Examinando la obra.*

Colocada entre un nombre repetido, significa movimiento pausado y continuo, v. g. *Gota á gota*, *hilo á hilo*, *paso á paso*; ó bien que nada media entre dos objetos, como, *Le hable cara á cara*, *boca á boca*, ó, *rostro á rostro*; *Ir mano á mano*, que designa la familiaridad de dos personas, ó que un asunto pasa entre ellas solamente, y, *Navegar costa á costa*, que es navegar mui arrimado á tierra.

Entra además en la composicion de muchas frases adverbiales, v. g. *Á lo ménos*, *á menudo*, *á tontas y á locas*, *á trueque de*, etc. etc.

Á consecuencia de los usos generales de esta preposicion, la hallamos despues de los adjetivos *Acostumbrado*, *aficionado*, *amarrado*, *asido*, *contrario*, *igual* y cien otros, como tambien despues de los verbos que vienen de, ó que dan origen á dichos adjetivos, v. g. *Acostumbrarse*, *aficionarse*, *amarrar*, *asirse*, *contrariar*, *igualar*, etc.

ACERCA DE

Se compone del adverbio anticuado *acerca*, que es nuestro *cerca*, y de la preposicion *de*, cuya fuerza retiene respecto de la materia ó asunto de que tratamos, ó á que nos referimos. Equivale de consiguiente á dicha preposicion ó á la *sobre*, y tambien á las frases *en cuanto á*, *tocante á*, como: *Acerca de esto ya le escribí lo conveniente*; *No me enteré bien acerca de la disputa*; por manera que las sentencias no quedarian mancas aun cuando suprimiéramos el *acerca*.

ANTE

Es en latin, como en castellano, una de las preposiciones de mas constante significado, pues denota *en presencia* ó *delante de*, v. g. *El reo compareció ante el juez*; *Estaba ante la puerta*; ó bien prioridad de tiempo ó lugar en unas pocas espresiones, como en *ante todo*.

Los antiguos la empleaban para algunas frases en vez de la *á*, como cuando decian, *paso ante paso*.

BAJO

Debe contarse entre las pocas preposiciones de alcurnia inmediata española, pues no es otra cosa sino el adjetivo ó el adverbio *bajo*. Reteniendo su significado, denota la dependencia, subordinacion, inferioridad ó la colocacion ménos elevada de una cosa respecto de otra, v. g. *Está bajo sus órdenes*; *Los cobijaba bajo sus alas*; *Lo guarda bajo tres llaves*; *La fachada de la iglesia está bajo el campanario*.

Á consecuencia de esta idea precede á los objetos que están sobre nosotros al hacer alguna accion, como, *Los romanos pasaron bajo las horcas caudinas*; á los que defienden ó protegen algo, v. g. *Esta casa se halla bajo los fuegos de la ciudadela*; y metafóricamente á todo lo que sirve de resguardo en los contratos, ajustes, convenios, conciertos, etc, v. g. *Le entregaste el dinero bajo recibo*;

Se ha rendido la plaza bajo tales condiciones; *La seducirá bajo palabra de casamiento*.

CON

Es sin disputa la *cum* de los latinos, y denota la compañía de una persona, ó la concurrencia de esta ó de una cosa para cualquier accion. Así es que precede á la persona con la que tenemos algun trato, conversacion, amistad ó disputa, ó que se reúne en alguna parte con nosotros. En estos sentidos se halla comunmente despues de los verbos *Abocarse*, *acompañarse*, *ajustarse*, *casarse*, *combinar*, *comer*, *comparar*, *comprometerse*, *comunicar*, *concertar*, *concordar*, *concurrir*, *conferenciar*, *confesarse*, *consultar*, *convenir*, *desahogarse*, *disputar*, *hablar*, y los á ellos semejantes. En cuyos casos rige la preposicion *con* á la persona con quien se trata ó habla, ó á la persona ó cosa respecto de la cual se establece la comparacion, combinacion ó conveniencia. Por lo cual decimos, *Iba con Antonio*; *Me ajusté con él*; *Hablabas con el regidor*; *Se familiarizó con sus criados*; *Reñiste con Pedro*; *¿Qué tiene que ver una cosa con otra?*

Designa por lo mismo la manera, el medio ó el instrumento con que hacemos las cosas, para lo cual se usó mucho el *cum* en los tiempos de baja latinidad: *Escribir con método*, ó, *con orden*; *Le hablaba con interes*; *Con sus instancias logró el perdon*; *Abrir la tierra con el arado*; *Tocar con sus manos*; *Le dió con un puñal*; *Le ha herido con una daga*.

Es análogo á este uso el que tiene, cuando antecede á las cosas que sirven de pábulo, entretenimiento ú ocupacion, v. g. *El fuego se alimenta con la leña*; *Embarazado con los muchos negocios á que ha de atender*; *Vivia distraído con su aficion á los libros*. En este sentido ha dicho Jovellános en la pág. 452 del tomo sexto de sus obras, *No están todavía ocupados con el asunto*, separándose del régimen de este verbo, que pide de ordinario la preposicion *en*.

Con arreglo á su significado va tambien despues de los verbos que denotan contacto, ó bien aquiescencia ó conformidad de la voluntad: *La silla se roza con la cómoda*;

Restregar una mano con otra; Se contenta con poco; Se dió por satisfecho con sus excusas.

Unida al infinitivo, equivale este á un nombre sustantivo, y la locucion entera al gerundio: *Con enseñar tambien se aprende*, es lo mismo que, *Con la enseñanza, ó, Enseñando tambien se aprende.*

Con el mismo infinitivo lleva otras veces la fuerza de sobre ó á pesar de. *La vida del hombre, con ser tan corta, nos suministra abundantes pruebas de esta verdad.*

Suele juntarse á otras particulas ó palabras, v. g. *Con que (así), con todo ó con todo eso (no obstante), etc.*

CONTRA

Es la misma preposicion de los latinos, que tiene entre nosotros como entré ellos el significado de oposicion ó contrariedad: *Salieron los unos contra los otros; Obró contra el dictámen de los médicos; No hai padre contra su hijo.*

Denota por igual razon lo que tiene el objeto de contener ó precaver algo, como, *Se construyó un malecon contra las avenidas del rio; Contra esos siete vicios hai siete virtudes;* y por estension lo que se halla opuesto ó situado frente á otra cosa, v. g. *Su tienda está contra la casa del corregidor; La fachada está contra oriente.*

DE

Lleva embebida en castellano, no ménos que en latin, la idea de procedencia, origen, causa etc.; por lo cual sirve,

1° Para regir á la persona agente, cuando el verbo está en la voz pasiva, v. g. *El rei se veia odiado de sus súbditos y perseguido de los estraños. Agitada largos tiempos de disturbios domésticos,* dice Clemencin en el *Elogio de la Reina Católica.* Así es que llevan la preposicion de algunos participios pasivos, no obstante que no puede emplearse en los mismos verbos, cuando tienen la significacion reflexiva. Está perfectamente dicho, *Acompañado de su amigo; Ejercitado de trabajos; Ocupado de una idea; Rendido de la necesidad;* y serian otros tantos barbarismos, *Acompañarse de su amigo; Ejercitarse de traba-*

jos; Ocuparse de una idea; Rendirse de la necesidad; prescribiendo la buena sintáxis que se diga, *Acompañarse con su amigo; Ejercitarse en los trabajos; Ocuparse en una idea; Rendirse á la necesidad.* En las primeras locuciones acompaña el amigo, ejercitan los trabajos, ocupa la idea y rinde la necesidad; y en las segundas es la misma persona la que se acompaña, se ejercita, se ocupa y se rinde; y como deja de ser agente lo que hacia las veces de tal en el participio pasivo, recobra el verbo la preposicion que el uso le asigna. Si fuere esta la *de*, no habrá inconveniente en colocarla despues del participio pasivo, el cual sirve tambien para denotar el sentido reflexivo, siempre que va señalado el motivo de la accion. ¿Qué duda tiene que si puede decirse, *Acobardarse de miedo; Fatigarse del trabajo; Resentirse de una palabra;* no habrá dificultad en que lo espresemos por el participio pasivo, que es uno de los modos del verbo, y que digamos, *Acobardado de miedo; Fatigado del trabajo; Resentido de una palabra?* Hai pues que consultar ante todas cosas, si el verbo reflexivo pide como construccion propia la preposicion *de*; lo cual no debe inferirse de que la hallemos despues del participio pasivo, donde suple en muchos verbos á la *por*, rigiendo á la persona agente.

2° Se espresa tambien con ella el paraje de donde viene, el origen ó principio de las cosas, y el tránsito de una situacion á otra: *Despertó del sueño; Empieza á decaer de su celebridad; Estuvo en camino de las ocho á las doce; De Madrid á Cádiz hai ciento y veinte leguas; Viene de Ocaña; De ayer acá; Le arrojaron de la muralla al foso.* En casi todas estas frases tiene la preposicion *de* la misma fuerza que *desde*; pero nosotros no la usamos en este sentido con la frecuencia y en todos los casos que nuestros mayores; y si no estraño leer en Lista,

Y á su hermosa criatura
Ledo sonríe el Padre de la altura;

me parece que en prosa debiera escusarse decir, *Quedó de (desde) entónces Hernando del Pulgar como alcaide de aquella fortaleza.*

3° La materia de que algo está hecho, su naturaleza,

especie ó empleo, y tambien el todo de una parte, como, *Cuchara de plata; Culebra de cascabel; Fabricante de sombreros; La puerta del cuarto.*

4° Lo que espresaban los latinos por su genitivo de posesion, como, *La estatua de Vénus; La ciencia de los astros.*

5° El modo: *Le ha herido de corte; Ha salido de paseo; Canta de garganta; Estaba de gala;* y este es uno de sus usos mas ordinarios, habiendo resultado de ahí un sinnúmero de frases adverbiales: *De corazon, de grado, de industria, de palabra, de propósito, de puntillas, etc. etc.*

6° La causa: *No podia moverme de frio; Lloraba de alegría; Loco de contento; Ciego de cólera; Caerse de su peso alguna cosa. Escandecido de tan gran perfidia,* dice Marina; y Quintana en la *Vida de Vasco Núñez de Balboa, Hasta que de fatigados y beodos quedaban sin sentido.*

7° El tiempo: *De mañana; De dia y de noche; De madrugada.*

8° El asunto de que se trata: *Estuvo hablando de las ventajas que trae consigo la vida social; Predicará de san Juan Bautista.*

9° Se antepone á los nombres propios de reinos, provincias, ciudades, villas, pueblos, islas etc., si están precedidos de sus apelativos correspondientes, como, *El reino de España; La provincia de Segovia; La ciudad de Barcelona; La villa de Albacete; El pueblo ó lugar de Ballécas; La isla de Malta.* Y lo propio sucede con las estaciones, años, meses y dias: *La estacion del invierno; El año de 1840* (y así se dice constantemente en ambas Castillas, si bien fuera de ellas es frecuente decir, *el año 1840*); *El mes de junio; El dia del juéves;* pero tambien decimos, *en junio y el juéves,* omitidas las palabras *mes y dia* y la preposicion *de.* Nunca se dice, *el rio de Duero,* sino, *el rio Duero,* y mas de ordinario, *el Duero;* y lo mismo hacemos con los nombres propios de todos los demas rios. Lebrija notó en el libro cuarto, capítulo IV de su *Gramática castellana,* que se cometia un error diciendo, *mes de enero, dia del mártes, hora de terciá, ciudad de Sevilla, villa de Medina etc., porque* (son sus palabras) *el mes no es de enero, sino él mesmo es enero;*

ni el dia es de mártes, sino él es mártes; ni la hora es de terciá, sino ella es terciá; ni la ciudad es de Sevilla, sino ella es Sevilla; ni la villa es de Medina, sino ella es Medina etc. Pero sea la que se quiera sobre este punto la filosofia del lenguaje, á mí me tocaba esponer lo que pide el uso, del cual no podemos apartarnos. — Aquí puede referirse la frase *á la hora de esta,* modo familiar de espresar la hora presente.

10° Algo parecido al caso anterior es el de colocar la preposicion *de* entre los sustantivos y las calificaciones que los preceden, para comunicar mas vigor á la espresion, por ejemplo, *El ladron de Ginesillo; El bribon del escribano; El charlatan del abogado;*

Se solazaba el triste de Jovino.

(Jovellános.)

Este mismo autor la ha empleado oportunísimamente en igual sentido despues del *cuanto* neutro, diciendo, *Cuanto hai en ellas de opresivo.*

11° Algunos usan el *de* al presente, con afectacion extranjera, antepuesto á sus apellidos, como para denotar lo distinguido de su alcurnia; y es muy corriente que el llamado *Antonio López,* cuando pobre y oscuro, se denomine *Antonio de López,* si llega á juntar algun caudal ú obtener un buen empleo. En España lo tuvieron algunas familias nobles, como lo comprueban los nombres de Don Juan de Silva, Don Diego de Saavedra y otros; pero es desconocido en muchas de la mas alta prosapia (*), y de ordinario ha servido solo para denotar la procedencia de las familias ó el lugar del nacimiento, en especial cuando habia necesidad de distinguir con un segundo apellido las ramas de un tronco ó apelacion comun, v. g. *Cervántes de Saavedra, Núñez de Castro, Vélez de Guevara.* Va hoi ademas la preposicion *de* entre el apellido de las mujeres casadas y el de sus maridos, como, *Doña Rosalía Gómez de Portocarrero.* En estos casos pudiera entenderse que ha querido significarse, *Cervántes* de la familia *de Saavedra, Doña Rosalía Gómez,* esposa *de Portocarrero.*

* Compruébase así con alguna estension en la nota K.

12° Rige también á los sustantivos puestos despues de las interjecciones de conmiseracion ó de amenaza, ó de las frases que les son equivalentes: *Ai de mí! Triste de ti! ; Desventurados de ellos, si se apartan de la senda de la virtud!*

15° Sirve esta preposicion para uno de los términos entre que se señala alguna diferencia: *Es el uno mui diverso del otro; Hai gran distancia de un rico á un pobre.*

14° Rige el contenido de una cosa, como, *Una botella de vino; una pipa de aguardiente;* aunque semejantes frases pudieran referirse al genitivo de posesion.

15° Aquello de que se saca alguna ilacion ó consecuencia: *De lo dicho se colige.*

16° La edad: *Era de dos años; Somos de grandes lo que hemos sido de niños.*

17° La parte en que se manifiesta alguna calidad física ó moral, como, *Cojea del pié derecho; Es tuerto del ojo izquierdo; Se dolia del pecho; Venia malo de sus llagas; Le preguntó, qué tal le iba de salud; Alto de cuerpo; Duro de entrañas.* En este sentido dice Quintana, tomándolo de nuestros mayores, *Él de su persona era ágil.*

18° Los empleos ú oficios que alguno ejerce: *Pasó de embajador; Estaba de presidente; Iba de capitán D. Rodrigo Meneses; Trabaja de carpintero.*

19° Por una razon casi igual se halla el *de* ántes de las palabras *oficio, profesion, condicion, genio, etc.* v. g. *Era médico de profesion, sastre de oficio, bueno de su natural, recio de condicion, blando de genio, de trato apacible.*

20° Para la abundancia ó calidad predominante: *Año de trigo; Estacion de calenturas; Hombre de bien; Mozo de provecho; Mujer de gobierno; Tierra de pan llevar.*

21° Hace el oficio de *por*, como en, *El juez está de mi parte;* en aquel pasaje de Marina: *La clase sacerdotal velaba de oficio sobre la inversion de los caudales públicos;* y en este otro de Muñoz, página 6 de la *Historia del Nuevo-mundo: La bañan de uno y otro lado.*

22° Significa también en *traje de*, v. g. *Vistióse de marinero; Estaba de luto.*

25° Si precede á un nombre que se repite en seguida

con la preposicion *á*, denota igualdad de circunstancias, como, *De fuerte á fuerte*, esto es, siendo tan fuerte el uno como el otro; *De hombre á hombre*, es decir, ambos sin otra ayuda que sus fuerzas ó sus armas.

Muchos verbos llevan despues de sí la preposicion *de*, porque sobrentendemos en las locuciones *un pedazo, un poco, parte, algo* etc., como, *Probó del asado; Gustaste del Jerez; Dáme de tu dinero; Enviame de ese plato; De nada he tomado; Le daré de comer ó de beber; Acortó de razones; Se ahorró de palabras; Aprende de impresor; Ir perdiendo del poder;* esto es, *Probó algo del asado; Gustaste un poco del Jerez; Dáme algo ó parte de tu dinero; Enviame algo de ese plato; No he tomado porcion ninguna de nada; Le daré algo de comer ó de beber; Acortó el número de razones; Se ahorró un monton de palabras; Aprende el oficio de impresor; Ir perdiendo algo del poder.* De esta manera deben también reducirse á la recta construccion aquellas frases de Cervantes: *Los que nos saltearon, son de unos galeotes*, es decir, *del número de unos galeotes; Dáme de vestir*, donde puede suplirse, *la ropa; Buscaba de todas yerbas*, esto es, *unas pocas, y, Hacer de título á su hijo*, donde falta el sustantivo *señor*. Lo propio debe entenderse de aquel pasaje de Granada *Adiciones al Memorial, parte segunda, consid. 4ª*, donde leemos: *Enviame desas rosas.* También son elípticas las frases, *Aquí de Dios; Aquí del rei ó de la justicia*, pues entendemos, *Venga aquí el testimonio ó el auxilio de Dios; Acuda acá el favor ó la ayuda del rei*, es decir, *de sus ministros de justicia*. Los verbos *aumentar* y *disminuir*, que imitando á los franceses usan muchos como neutros, cuando en castellano solo son activos ó recíprocos, parecen intransitivos en ciertas locuciones del género de las que estamos esplicando. Decimos que *la calentura ha disminuido de intensidad*, y que *el dia ha aumentado de calor*, por entender que la primera *ha disminuido el grado de su intensidad*, y que este *ha aumentado la fuerza de su calor*; con lo que recobran ambos verbos su significado activo, pues de otro modo únicamente se nos permitiría decir con el recíproco, *La intensidad de la calentura se ha disminuido, y, El calor del dia se ha aumentado.*

Rige á veces un infinitivo, v. g. *Acaba de llegar*; *Digno de verse*; y lo precede, siempre que está determinado por el auxiliar *haber*: *Habia de dormir*; *Hubo de presentarle*.

Pero si el determinante es *deber* y lo sigue esta preposicion, se indica probabilidad, v. g. *Debia de ir á verle*; *Debia de haber fiesta*, es decir, *Probablemente iria á verle*; *Era regular que hubiese fiesta*; cuando las frases, *Debia ir á verle*; *Debia haber fiesta*, sin la preposicion *de*, indican una precision de que suceda la cosa. Y si el verbo determinante es *ser*, manifestamos facilidad, oportunidad etc., v. g. *Es de esperar*; *Era de temer*; *Seria cosa de ver*; *Hai tiempo de reir y tiempo de llorar*. — Notaré aquí, por parecerme el lugar mas oportuno, que en nuestros autores clásicos se halla con frecuencia la preposicion *de* tras de verbos que no requieren ninguna, como cuando leemos: *Ahorraréis del trabajo, concertó de esconderse, determinó de irse, resolvió de buscarlo, hacia de señas, juró de arrancarle la lengua, procura de ser bueno, prometió de visitarle, propuso de hablarle* etc., á bien despues de verbos que al presente piden otras preposiciones, así, *Comenzar de herir*, por, *Comenzar á herir*; *Ofrecerse de proseguir*, por, *Ofrecerse á proseguir*, *Quedó de hacerlo así*, por, *Quedó en hacerlo así* etc.; pero ninguna de estas locuciones es digna de imitacion.

Algunos adjetivos requieren despues de sí el *de* como su construccion propia, tales son *Capaz, digno, escaso, esento, fácil, fastidiado, libre, natural, participe*, etc., y los verbos que con algunos de estos nombres tienen relacion, como, *Caber, escasear, esentar, librar, participar*, etc., pues si decimos, *Capaz de alegría*, tambien se dice, *No caber de gozo*; *Escaso de medios*, y, *Escasear de dinero*; *Libre de cuidados*, y, *Librar de un peligro*. — Son muchos los verbos reciprocos que requieren la preposicion de que estamos tratando, segun se nota en *Acobardarse, cansarse, condolerse, evadirse, fatigarse, fastidiarse, persuadirse, sustraerse*, etc. etc., v. g. *Aburrirse de tanto agasajo*; *Disgustarse de trabajar*. Notaré con este motivo que el uso actual va introduciendo que se suprima el *de* despues del verbo *dignarse* y tambien despues de *servirse*, cuando lo hacemos su sinónimo al pedir algun fa-

vor, ó bien cuando lo empleamos como fórmula de atencion, v. g. *Ruego á S. M. se digno mandar*; *Servase Vd. dar-me el sombrero*; locuciones tan autorizadas ya, que causa estrañeza lo contrario. — Los adverbios *Antes, cerca, debajo, delante, dentro, despues y detras*, y el modo adverbial *en contra* suelen juntos con el *de* tomar el carácter de una preposicion compuesta, como lo es *acerca de* (pág. 240), y así decimos, *Antes de comer*; *Cerca de un año*; *Hablar en contra de alguno*; *Dentro de casa*; pues el *Dentro en casa*, que hallamos en Hurtado de Mendoza, seria en el dia un arcaísmo. — La preposicion *de* ha sido interpuesta, en las frases de pregunta y admiracion, entre el *que* y el sustantivo que le va unido, por muchos clásicos nuestros, á quienes han imitado á veces los modernos de superior nota, segun se advierte en los dos pasajes de Jovellános que dejo citados en la pág. 221. Sirva de advertencia á los jóvenes, para que no rehuyan semejante construccion por creerla traspirenaica.

Por fin, para no alargarme mas en las clasificaciones de esta preposicion, observaré que entra en varias frases proverbiales, como, *De balde, de modo que, de perlas, de por medio, de ti á mí, del todo*, etc.

DESDE

Decíase en lo antiguo *dende*, que se formaria acaso del adverbio latino *inde*; y señala siempre, como este, el principio ó el término de que procede, se origina ó ha de empezar á contarse alguna cosa: *Desde aquel desastre ya no levantó cabeza*; *Te aguardé desde las seis de la mañana*; *Vengo en posta desde la Coruña*; en cuyo último ejemplo pudiera usarse la preposicion *de*: *Vengo de la Coruña en posta*.

Para nuestros mayores valia esta preposicion tanto como *de allí*; arcaísmo que entre otros ha intentado resucitar Martínez de la Rosa en la *Vida de Hernan Pérez del Pulgar*, pág. 44: *En tal manera que desde á pocos dias salió con abundantes provisiones*.

Corresponde de ordinario á esta la preposicion *hasta*, para indicar el término opuesto en las distancias de lugar ó tiempo, como, *Desde Madrid hasta Aranjuez hai siete*

leguas; *Estuvo perorando desde las tres hasta las cinco de la tarde.*

Se une á algunos adverbios, que son todos de lugar ó tiempo, como, *Desde ahora, desde allí, desde aquí, desde entonces, desde luego,* etc.

EN,

Que es el *in* latino, señala localidad, ó el sitio en que se halla ó se hace una cosa, y la embarcacion, carruaje ó cabalgadura en que uno va. Ejemplos: *La comida está en la mesa; Sopa en vino* (1); *Vive en Búrgos; Reside en la colegiata; Mora en tal villa; Viene en coche; Regresó en un bergantin* (2).

Tambien precede ahora en varias locuciones, y mas frecuentemente en lo antiguo, al lugar hácia donde nos dirigimos ó encaminamos, como, *Entró en la iglesia; Fue en casa de su tia; Cayeron en un pozo; Andar de zeca en Meca,* ó, *de zocos en colodros; Saltó en la lumbre,* esto es, *á la lumbre.*

Denota ademas,

1° El tiempo en que se hace ó sucede una cosa: *Salmos en julio; De hoy en adelante: En breve lo veremos; No lo hará en lo sucesivo; Vino en cuarenta y ocho horas; En mala ocasion llegaréis; En la tarde de ayer me lo preguntaron.* En cuyo sentido la omitimos con mucha frecuencia ántes de los nombres *dia, mes, año, tiempo* etc., bien espresos, bien sobrentendidos, á condici3n de anteponerles el artículo definido ó un adjetivo demostrativo: *El dia doce,* ó simplemente, *El doce de marzo entró en Zamora; Hubo gran carestia aquel año; Ha tra-*

(1) Pero solo se dice, *Sopa con ó de leche, y, Arroz con leche.*

(2) No siempre que en este caso y otros semejantes se emplea la preposici3n *con,* se incurre en el valencianismo de confundirla con la *en.* Tambien dicen los castellanos, *Salió á recibirla con coche, y, Fue á la expedici3n con una fragata;* pero ent3nces se intenta denotar especialmente el modo de hacer la cosa, esto es, que fué en coche como sali3 á recibirla, y que formó parte de la expedici3n embarcado en una fragata; y no en otra especie de buque. Por eso parece mas oportuno en semejantes casos interponer algo entre el verbo y el modo de su acci3n, pues á no referirnos precisamente al modo, se diria, *Salió en coche á recibirla; Fué en una fragata á la expedici3n.*

bajado mucho la noche pasada; No he dejado la capa todo el invierno. Tambien significa el tiempo que se emplea para hacer algo, v. g. *En dos horas estaremos en Villarcaayo; Escribió diez cartas en un cuarto de hora.*

2° El modo: *Le llevaban en volandas; Le vieron en camisa; Llegó en carnes ó en cueros.*

3° El estado de la cosa: *Frutos en leche; La sandía estaba en su saz3n; No han de cogerse las manzanas en flor; Las uvas en agráz son buenas para refrescar.*

4° La causa: *En vista de esto, ó, en virtud de órden superior tomó la posta; Fué condenada la obra en odio de su autor; Lo hizo en venganza del ultraje.*

5° La profesi3n ú ocupaci3n: *Está mui adelantado en la botánica; Se divierte en cazar; Se entretiene en pintar; Trabaja en oro.*

6° *En* denota á las veces el fin, equivaliendo ent3nces á la preposici3n *para:* *Le irritó en daño suyo; Fué la mudanzá en provecho de la ciudad; Tratába con los enemigos en perjuicio del Estado.* Ni puede entenderse de otro modo esta preposici3n en aquel pasaje de Jovellános: *Como en el fabricante no solo el dinero es dinero, sino etc.*

7° Puesta entre un nombre repetido, denota un acto continuo ó reiterado, v. g. *De boda en boda; De claro en claro; De hito en hito; De llano en llano; De rato en rato.*

8° Se dijo en la pág. 166, que cuando va delante del gerundio, tiene el valor de *luego que, así que* ó *cuando,* v. g. *En sabiéndolo se pondrá mui contento.*

9° Si el determinante del infinitivo es el verbo *haber* acompa3ado de un supuesto, suele seguir á este la preposici3n *en.* Por ejemplo: *No habia inconveniente en aguardarla; Hubo dificultad en introducirnos.*

Hai varios verbos que la piden despues de sí como su construcci3n propia, tales son *Cabalgar, comerciar, incidir, incurrir, insistir, invernarse, invertir, meditar, morir, nadar, pensar, permanecer, perseverar, posar, redundar, sumergir, surgir, tardar, traficar, vacilar;* y los reflexivos *Alucinarse, embarcarse, emplearse, esmerarse, mezclarse, ocuparse, revolcarse, trasfigurarse,* etc. etc. Algunos nombres, como, *Diligente, exacto, len-*

to, parco, tardo, versado, etc. requieren igualmente la preposición de que estamos hablando.

Entra además en las frases *En especial, en fin, en general, en medio de, en razón de, en una palabra,* y en muchas otras.

ENTRE

Denota, como el *inter* de los latinos, la situación media entre dos ó mas cosas ó acciones, conservando algo de esta primitiva significación en los varios casos que ahora especificaré.

1° Equivale á *dentro de* en las frases, *Discurría entre mí; Pensaba entre sí.*

2° Á *medio* en estas: *Estaba Antonio entre pésaroso y alegre; Entre confuso y pensativo nos respondió; Dijo la puerta entreabierto.*

3° Á *durante*: *Ocurrió entre la conversacion etc.*

4° Á *cerca, poco mas ó ménos*, ó bien significa un tiempo medio entre los dos que se designan: *Vinieron entre veinte ó veinte y cinco carabineros; Serian entre cinco y seis de la tarde; Entre noche y día llegámos á la posada.*

5° Á *fuera de ó además de*, como, *Entre otras razones que me dió para atraerme á su partido, me alegó etc.*

6° Á *contados*, v. g. *Acudieron entre todos cuatrocientos infantes.*

7° Significa *en medio de, en el número de, en el país de, en, para con, por*, etc. en algunas frases como estas. *Entre (en el país de ó para con) los espartanos eran permitidas ciertas raterías; Tenemos varios fundamentos para creer (dice Jovellános) que entre (en el país de) los antiguos griegos, igualmente que entre (en) otras naciones, el poeta cantaba sus versos; Quintana cuenta con razón á Herrera entre (en el número de) los primeros poetas españoles; Se disputa entre (por) los doctores.*

8° Rige finalmente á las personas que se reúnen para algun contrato ó discusión, ó para repartirse alguna cantidad. carga ó incumbencia, y sirve tambien para espresar las acciones mutuas, v. g. *Se convino entre los dos; Con-*

certaron entre sí lo que debian hacer; Se pagó la cantidad entre todos; Se tocó una composición entre varios instrumentos; Se abrazan entre sí;

Días y noches
Entre el estudio y oración repartes.
(Jovellános.)

Se une á otras preposiciones conservando su significado de *medio*. Por ejemplo: *De entre unas matas*, es, *Desde el medio de unas matas*, y, *Por entre una reja*, significa, *Por medio de una reja.*

HÁCIA.

Esta preposición, una de las pocas que no vienen de la lengua romana, parece derivarse de la palabra *faz* ó *haz*; y en efecto sirve para señalar el objeto á que mira ó tiene tendencia la acción, ó cerca del cual sucede algo: *Se encaminó hácia la puerta; Inclinado hácia la pared; Está nublado hácia Guadarrama.*

Á consecuencia de este significado manifiesta tambien el tiempo, en que sobre poco mas ó ménos ha sucedido ó ha de suceder alguna cosa, v. g. *Hácia el medio día nos veremos.*

HASTA.

No me satisface completamente la derivación que da Covarrúbias á esta palabra, que se pronunciaba en lo antiguo *fasta*, sacándola del nombre latino *fas*, que vale lo justo, lo sumo, lo último. Sin embargo no me ocurre otra etimología ménos forzada, ni es necesario investigarla para mi propósito de buscar el uso, y no el origen de las voces. Con arreglo pues á mi plan debo observar, que *hasta* denota precisamente el término de cualquiera cosa, bien sea este un lugar, un tiempo, un número ó una acción. Así, *Viajó hasta Jerusalem; Estuvo esperando hasta las tres; Eran hasta dos mil caballos; No heredará hasta que su tío muera.*

Á veces equivale á *tambien, aun*, como, *Hasta tuvo la*